

MUCHOS DE LOS ESTABLECIMIENTOS PARA LOS MAS JOVENES
HAN SURGIDO POR INFLUENCIA DE LA ZONA DE LEVANTE

Los encantos de una ciudad noctámbula

La diversión se centra en la noche, ya que los jóvenes no salen por la tarde

Son múltiples las posibilidades de que disponen los albaceteños a la hora de disfrutar de su tiempo de ocio. Los más jóvenes cuentan con establecimientos de los tipos más variados, muchos de ellos surgidos por influencia de la zona de Levante, tan cercana a la capital. Mientras, los más maduros, pueden contemplar una película o cenar en uno de los restaurantes de la ciudad. Y hay otra alternativa que parece contar con muchos adeptos: irse al chalé los fines de semana, o bien disfrutar del turismo rural.

El presidente de la Diputación, Juan Francisco Fernández, define a Albacete como "una ciudad muy noctámbula". Famosa es la movida que se organiza a partir de la noche del jueves, decae algo el viernes, y vuelve a resurgir el sábado. Lo cierto es que la población juvenil que se concentra en la capital es muy numerosa. Buena parte de ella se nutre de los más de nueve mil alumnos de la Universidad regional. Y cuando llega el jueves, salen a la calle, concretamente a "la Zona", un conjunto de vías situadas en el centro de la ciudad, repleta de bares, pubs, discobares y discotecas de los tipos más diversos. Así, el ambiente country se puede encontrar en Nashville o los blues en Harley. Las discotecas de moda son Guitar, la Facultad o Penélope. Esta diversión tiene lugar por la noche, ya que en Albacete, los jóvenes no suelen salir por las tardes. A las tres de la madrugada cierran los pubs; las discotecas amplían su horario hasta las cinco o las seis. Pero aún hay más, porque después se ponen en marcha los llamados "after hours", surgidos a semejanza de los locales establecidos en Levante, que abren sus puertas a partir de las seis de la mañana y están especializados en la música "bakalao".

Los jóvenes se divierten, sí. Pero los vecinos de "la Zona", han expresado reiteradamente sus protes-



Buena parte de la población juvenil de Albacete se nutre de los más de 9.000 alumnos de la Universidad regional.

tas al Ayuntamiento e incluso se ha constituido una comisión para estudiar una posible restricción en el horario de los locales nocturnos.

Una alternativa más tranquila para jóvenes y menos jóvenes es ir al cine. Albacete cuenta con siete salas que ofrecen las películas más novedosas del séptimo arte. La entrada cuesta 500 pesetas, aunque su rebaja a 300 el miércoles, día del espectador, manteniéndose esta tarifa los lunes a viernes para estudiantes. También se puede disfrutar, por supuesto, con los espectáculos que se ofrecen, dentro del programa Cultural Albacete, en el Auditorio.

Respecto a cafeterías, Milán y la Suiza son las más tradicionales de la capital. También se toma el aperitivo, sobre todo cañas, en Cruz Blanca o La Higuera, acompañadas de las correspondientes tapas. Para comer o cenar, en Albacete hay bastantes restaurantes y buenos. Por citar algunos nombres, Los Molinos, Las Rejas, Nuestro Bar, éste último especializado en comida típica manchega. Muy de moda se ha puesto el bar El Portón, propiedad del jugador de fútbol Catali,

mientras que "Albero", cuyo propietario es el torero Manuel de Paz, es un pub muy frecuentado por gente madura.

Para pasear, tradición que se va perdiendo mucho en Albacete, se eligen la calle Mayor y Tesifonte

Gallego y el parque Abelardo Sánchez. Es frecuente que los jóvenes queden con sus amigos "en la punta del parque".

Otra de las posibilidades de que disponen los albaceteños es, dada su proximidad con Levante,

marcharse los fines de semana o los puentes cuando hace buen tiempo, a la playa. Muchos tienen incluso apartamento en las localidades alicantinas de Torrevieja, Benidorm y Calpe, que, al parecer son las preferidas por los vecinos de la capital. Otros, se han comparado una parcela y se han hecho un chalé en la misma Albacete, concretamente en las zonas de la carretera de Jaén y de Ayna, donde se han construido unas 5.000 casas.

Y hay otra alternativa, que viene dada por el turismo rural: el alquiler de cabañas en Riópar, iniciativa auspiciada por el Centro de Educación Ambiental La Dehesa, que combina temas de divulgación de naturaleza con turismo y ocio. En el complejo se han construido diez cabañas, con capacidad máxima de ocho personas, que funcionan en régimen de hotel. Frente al complejo se sitúa una instalación muy novedosa, un recorrido por la naturaleza, a través de un valle, de una superficie de unas 50 has., donde se pueden contemplar especies autóctonas por medio de observatorios, a fin de no incidir en su ecosistema.



También existen zonas para disfrutar del ocio al aire libre.